

Intervención del Presidente de la República en Visita Albergue en Huara
HUARA, 15 de Junio de 2005

Hemos llegado acá conjuntamente con Luisa, mi mujer, me acompañan cuatro ministros, en este momento hay otros en otros lugares de la I Región.

He conversado con los vecinos que están en el albergue ante las dificultades que están afrontando. Estoy consciente de que muchos no están en el albergue, no obstante que sus casas están destruidas, porque no quieren abandonar sus casas, no quieren abandonar sus enseres, no quieren abandonar sus pertenencias. Muchos están en una carpa u otra forma de refugio frente a sus casas.

Yo quiero señalar que todos son damnificados. El albergue es la respuesta de emergencia ante una situación. La carpa también es una respuesta de emergencia. En consecuencia, lo primero que tenemos que hacer es garantizar, primero, que los caminos van a estar funcionando adecuadamente; segundo, que va a haber alimentación para todos; y tercero, que va a haber una posibilidad de guarecerse en la noche. Esta es la emergencia, eso es lo urgente, y en eso nos estamos organizando.

Lo segundo tiene que ver con que ustedes no pueden vivir en estas condiciones y, por lo tanto, se ha dispuesto traer mediaguas para que, en un período de tiempo que esperamos que sea transitorio y breve, ustedes puedan estar en esas mediaguas. En el día de ayer, el Ejército de Chile colocó 200 mediaguas, hubo empresarios privados que han hecho algo similar y el gobierno está colocando lo que puede a través de la Oficina de Emergencia. Parte de esas mediaguas van a llegar por vía aérea, otras vienen en camiones.

Cuando ha habido otras emergencias como ésta, llegan las primeras mediaguas, hay que empezar a repartirlas y comienza, entonces, la discusión de porqué a unos primero y a otros después. Yo lo que les quiero pedir es que entendamos que no estamos en condiciones de traer ahora 10 mil mediaguas, que es lo que se necesita. Y, por lo tanto, hay que comenzar paulatinamente, pero todos los que necesiten una mediagua van a tener una mediagua.

A partir de eso, entonces, viene el proceso de reconstrucción y la reconstrucción significa que, aquellos que viven en casas que han sido afectadas, van a tener un subsidio o van a tener un crédito blando para poder reparar la casa y seguir viviendo en ella.

Yo sé, cuando usted llega a localidades como éstas, que hay elementos históricos, de cómo conservar las líneas arquitectónicas de las cuales nos enorgullecemos. Por lo tanto, tenemos que ver cómo somos capaces de mantener la arquitectura, porque es parte de nuestra riqueza y de nuestro patrimonio y, al mismo tiempo, reconstruir en condiciones de mayor seguridad. Para eso, entonces, la ministra de Vivienda está tomando las disposiciones y se va a empezar a hacer un catastro, que en parte ya está hecho, de cuál es el nivel de dificultad que hay, para saber lo que hay que reconstruir. Por desgracia, en algunos casos hay que botar y comenzar de nuevo desde los cimientos.

Lo que les quiero decir es que hemos tomado todas las medidas, tanto desde el punto de vista administrativo como desde el punto de vista financiero. Acá no hay un problema

de recursos, los recursos sirven para emergencias como ésta y la primera prioridad es la emergencia. Y, por lo tanto, los recursos del país, cuando se administra bien un país, están disponibles para estas emergencias.

Lo que sí me parece muy importante es que ustedes sientan dos cosas: el apoyo de los 15 millones de chilenos y, al mismo tiempo, que todo Chile está viendo cómo reaccionamos frente a esta emergencia. Estoy seguro de que lo vamos a hacer bien, como lo hemos hecho en otras oportunidades.

No es primera vez que ocurre una tragedia como ésta en Chile. Por desgracia, me temo, no va a ser la última. Pero Chile se ha ido haciendo así y estoy seguro de que vamos a salir adelante, como hemos salido adelante en otras ocasiones, con el apoyo de ustedes, con el trabajo de ustedes, con la comprensión de ustedes y con el esfuerzo de todas las instituciones.

Quisiera decir que, en estas 48 horas transcurridas, es ejemplar la forma en que se ha ido reaccionando, de todos, de los funcionarios públicos, del sector privado, de las instituciones armadas, todas han puesto lo mejor de sí para poder mitigar lo que es tan difícil de mitigar. Pero también pensemos desde otro punto de vista: afortunadamente fue un cuarto para las 7 de la tarde y las desgracias que tenemos que lamentar no son muchas. Si esto hubiera ocurrido de noche, sería una situación infinitamente más compleja y difícil.

No digo que nos conformemos con haber salvado nuestras vidas, digo simplemente que tratemos de poner en una balanza adecuada lo uno y lo otro. De manera que mi presencia acá obedece al deseo de darles un abrazo estrecho a cada uno de ustedes y decirles que estamos tomando todas las medidas para salir adelante a la brevedad. Estoy cierto que vamos a tener el apoyo y la comprensión de todo Chile y especialmente de ustedes.

Mis amigos, créanme, es una experiencia difícil la que tenemos que enfrentar, pero como Presidente voy a hacer todo el esfuerzo, con todas mis ganas y con toda la decisión, para que pronto ustedes se sientan un poquito mejor. Muchas gracias y vamos a seguir trabajando juntos.